



MINISTERIO DE SANIDAD | PRUEBA DE SELECCIÓN

“Es una medida desesperada si queremos trabajar”

Muchos médicos han tenido que volver a coger los apuntes para participar en las pruebas del MIR tras quedarse en el paro

A.B.

NERVIOS, tensión, últimos repasos. La Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca acogió ayer la convocatoria de 988 aspirantes en busca de plazas de sanitarios especializados. Los titulados se distribuyeron a lo largo de 16 aulas para las pruebas de médicos residentes —230 aspirantes, 81 farmacéuticos, 13 químicos, 35 biólogos, 94 psicólogos, 14 radiofísicos y los más numerosos, los de Enfermería, con 521—.

El perfil era variado y el objetivo común: encontrar un puesto de trabajo. Los había como Daniel Barrios, de Valladolid pero afinado en Salamanca, que afrontaba con “tranquilidad” el turno para que le llamaran para entrar en el aula. “Empecé a preparar el examen en junio, creo que lo llevo bien preparado”, confesaba el diplomado en Enfermería. A su lado, Rosa Alonso daba el penúltimo repaso, sin uñas por los nervios. “Meter la nota de corte es mucho más complicado”, señalaba con prisa por depositar el bo-

lógrafo sobre la mesa de examen.

En la segunda planta, los aspirantes a ser médicos residentes mascaban la tensión. Selene Martínez de Venezuela explicaba que “ya no tenía sentimientos”, antes de entrar al examen. Un perfil muy común en el día de ayer fue el de aquellos médicos que se han quedado en el paro y han tenido que coger los apuntes para obtener una nueva residencia. “Estoy en el paro y he tenido que volver a empezar. Otra vez a estudiar después de cinco años como médico de familia”, confesaba M.D. De la misma opinión, era Yolanda de la Nava que se quedó sin trabajo en el mes de mayo y desde entonces no ha sur-

tido ninguna oportunidad para continuar ejerciendo la Medicina. “Es una medida desesperada si queremos trabajar. No queda otra y con mi marido en paro y una hija he tenido que volver a estudiar”, señalaba.

El nuevo examen presentaba la novedad de introducir un punto de corte en la calificación del examen para todas las titulaciones para así aumentar la calidad de la selección. En el conjunto del país se presentaron ayer 40.266 titulados un 6,1% más que en 2011, mientras que en la Comunidad fueron 2.349 opositores divididos entre Valladolid y Salamanca con 988 aspirantes. En concreto, la Región oferta 437 plazas, de las que 77 son para Salamanca —65 hospitalarias y 12 en Medicina familiar y comunitaria— y 5 para especialistas en Enfermería —la modalidad que más aspirantes ha tenido—.

Tras responder a las 225 preguntas (más 10 de reserva), los titulados quedaron a la espera de conocer la nota y sobre todo saber si pueden acceder a la plaza soñada. La suerte está echada.

988 aspirantes se presentaron ayer en Salamanca en busca de plazas de sanitarios especializados; Enfermería copó la mayoría de las aulas



Los pasillos fueron todo un hervidero momentos antes del examen.



Una de las aulas donde se realizaron las pruebas./FOTOS:BARROSO